

Cette discussion à propos des sujets historiques contient une phrase souvent citée de Nahuel Moreno, surlignée plus loin dans ce texte, dont voici la traduction :

Je ne crois pas que le triomphe du socialisme soit inévitable. Je crois que le résultat dépend de la lutte de classes, dans laquelle nous sommes immergés. Et qu'il est donc indispensable de lutter, de lutter avec rage, pour triompher. Parce que nous pouvons triompher. Il n'y a pas de dieu qui a préétabli que nous ne puissions le faire.

Sobre los sujetos históricos. Charla-debate
con André Gunder Frank, setiembre 1984.

[...] **Una compañera:** Me parece que lo que dice el compañero Gunder Frank sobre los dos marxismos se puede sintetizar en cuál es el motor de la historia, si el desarrollo de las fuerzas productivas o la lucha de clases. Yo creo que hay un solo marxismo. Que sí hay contradicciones. Que son las que siempre existen entre lo objetivo y lo subjetivo. Que es correcto que el desarrollo de las fuerzas productivas es el motor. Lo que quiere decir que es casi imposible que se pueda cambiar de un régimen social a otro si las fuerzas productivas se siguen desarrollando. Pero cuando ese desarrollo se detiene y empiezan a trabajar las fuerzas inversas, ahí creo que se invierte la rotación y el motor de la historia pasa a ser el elemento subjetivo, es decir la lucha de clases, y dentro de eso la dirección política de la clase.

Yo creo que el pesimismo del compañero, el que no vea salida para la humanidad proviene de que no ve para nada el rol del elemento subjetivo.

A partir de 1914 se invierte la relación. Empieza a ser el elemento subjetivo el que determina. La revolución de octubre sin el partido bolchevique, y aun con el partido bolchevique pero sin Lenin, es muy difícil que se hubiera dado. Se da y hay un cambio fundamental en la historia de la humanidad.

A partir de 1914 todo está determinado por la lucha de clases. El retroceso en la URSS y triunfo estalinista están determinados por la lucha de clases.

En estos momentos, yo veo que en Argentina y en el mundo se intensifica cada vez más la lucha de clases. Y hay no un sólo camino planteado, sino dos: o el triunfo de la revolución o el de la contrarrevolución. Y creo que el factor decisivo es el subjetivo: la dirección revolucionaria del proletariado.

Yo coincido con el compañero en que no está resuelto el problema de la dirección. Y lo veo muy difícil. No sé si se va a resolver. El problema es si eso esta planteado para hacerlo y nos jugamos a eso. Para mí de eso depende todo el triunfo de las revoluciones de octubre y también la salida última para la humanidad. El compañero lo ve como imposible. Y aunque se dé la dirección revolucionaria, no ve el rol que puede jugar. Y ése es el factor fundamental de su pesimismo o, para darle un nombre mas preciso, escepticismo.

Gunder Frank: Voy a responder a la compañera poniéndote a prueba a ti, Hugo, a ver cuán aliado mío eres, si me salvas del linchamiento después de lo que

voy a decir.

Todos los casos que la compañera dio para sostener su tesis sobre la importancia del factor subjetivo, creo que muestran lo contrario. Cada uno es una prueba más de lo lamentablemente efectivo de mi tesis.

Primero: que haya desarrollo de las fuerzas productivas, pero cuando se llega a un momento crítico se invierte la relación. De hecho pero temporalmente. Porque luego resulta que el continuado desarrollo de las fuerzas productivas vuelve a tomar la conducción. Te doy sólo un ejemplo importante: el de la tecnología, que es lo que encapsula más el desarrollo de las fuerzas productivas y lo que se pensaba más distingue el socialismo del capitalismo, ya que allí, por el cambio en las relaciones de producción podría realmente desarrollarse la tecnología. Resultó lo contrario. Precisamente por la organización que hay allí no pueden desarrollar bien la tecnología y son cada vez más dependientes del desarrollo tecnológico capitalista. Es solo un ejemplo entre varios.

Segundo: ahora voy a algo que nunca se me había ocurrido antes; y agradezco esta discusión que me conduce a caminos aún más desastrosos que antes. Lenin, Stalin, etcétera, según tu son desarrollos subjetivos y en el caso de Stalin malos. Ya mencioné la tesis china, pero parece que no está limitada a los chinos, de siempre encontrar que la dirigencia traiciona a su masa. Yo pienso que eso es una ilusión subjetivista. Que de hecho esa dirigencia refleja en gran parte la posición de la masa que la sigue. Y ahora voy al punto: refleja las condiciones objetivas léase económicas, de la economía mundial. ¿Por qué la desviación del stalinismo y si me permiten, del leninismo? No digo que sea la misma, aunque -hay que ser honesto- al menos parte de la raíz del stalinismo se encuentra en Lenin y el leninismo. Por lo menos parte. Me parece obvio. No sé por qué no se me había ocurrido antes. ¿Por qué los dos caminos subjetivo, el de Lenin y el de Stalin, responden a las circunstancias económicas a las cuales fueron «obligados» a tomar? Lejos de comprobar la preeminencia del factor subjetivo, político, muestran exactamente lo contrario. Son pruebas de la tesis mía, del predominio de lo objetivo o real, que conduce a esas formas y deformaciones subjetivistas.

Y con el maoísmo, igual. Y eso de decir ¡por favor!, que es un problema de la dirigencia, pero lamentablemente el pueblo todavía no se ha dado la dirigencia que merece, es solamente una forma más eufemística de decir que la dirigencia traiciona a los demás. Pero. ¿por qué los traiciona una vez y otra? No por el subjetivismo de la dirigencia, sino por las condiciones objetivas a las cuales la dirigencia, y además el pueblo o el partido que van detrás, responden. Claro que esto es pesimismo. Pero es el pesimismo de un optimismo con experiencia. ¿Cuántas veces hemos tenido esa experiencia? ¿Y cuántas veces más hace falta tenerla hasta que tu aprendas qué es lo realmente determinante? Esa es la pregunta. Por eso es que temo que me linchen. Pero necesito la prueba de alguien que tenga más experiencia que yo todavía.

Para ponerlo en criollo, ¿por qué la traición de la burocracia peronista? ¿Es porque Vandor y los demás son «traidores»?

[...]

[...] **Nahuel Moreno:** El compañero Frank cree que no hay ninguna crisis de dirección. No es pesimista porque cree que hay una crisis de dirección que tarda en resolverse. El opina que Vandor es la gran dirección del movimiento

obrero argentino, la que corresponde a la situación objetiva.

[...] **Gunder Frank:** Yo agregaría que no solo hay dos marxismos y que ambos están en crisis. Esa crisis nace de la incapacidad para resolver la contradicción entre los dos.

[...]

Nahuel Moreno: Bueno, compañeros, pido la palabra. Yo no vine preparado y lo escuché con mucha atención al compañero Frank y no pude tomar muchas notas. Creo que planteó tres problemas. El de Argentina y otros dos problemas teóricos de alto nivel.

El de Argentina lo voy a dejar para el final como un ligero comentario. Antes que nada hay que aclarar algunas cuestiones del marxismo y del proceso histórico que aparentemente lo fortifican al compañero. Por eso hay que evitar una discusión viciosa; y él mismo pidió que no haya malos entendidos. Que son los hechos, la infinidad de hechos. Entre el desarrollo del marxismo y la realidad ha habido contradicciones agudas. Una contradicción es la que el compañero se va a encontrar con Kautsky, porque el creador del marxismo semiestalinista fue Kautsky, el que creó el nombre a fin del siglo pasado y creó una corriente dura y que se reivindicaba marxista, muy fuerte, siguiendo esa tradición así semidogmática fue el Kautsky joven. De ahí su enorme prestigio.

El estalinismo en el marxismo, entre tantas otras desgracias, provocó una muy grande, que es el hecho que codificó al marxismo, y lo conformó en un dogma religioso. Hasta el stalinismo, el marxismo era una corriente política inmensamente rica. Con grandes discusiones como esta que tenemos con el compañero. Era bien entre compañeros, con posiciones diametralmente opuestas desde el punto de vista teórico y muchas veces filosóficas. Es decir, el marxismo es una caja de resonancia de todo el mundo exterior y sobre todo de la ciencia. No debemos olvidarnos nunca que más que marxismo hay algunos que dicen que hay que llamarlo marx- engelsismo, somos socialistas científicos y no podemos estar cerrados a ningún avance de la ciencia, incluido de la historia.

Este fenómeno, el marxismo, para nosotros más que una corriente teórica o filosófica, es esencialmente una corriente política social (en eso no sé si coincidimos con el compañero). Es decir, el marxismo, a partir de 1880, es el movimiento político, junto con el anarquismo, predominante en el movimiento obrero. Y esto tienen tendencia a transformarlo en una iglesia, en una ideología como todo movimiento de tipo social y político que crea ideologías para ver si puede triunfar, a veces no respetando las verdades científicas. Esto el estalinismo lo llevó a su culminación burocrática y totalitaria, pero es una tendencia implícita en todo partido, en todo movimiento social, incluido nuestro partido, que no es ninguna excepción a esta ley para mi marxista también. Digo esto porque el marxismo, el de Marx, es del siglo XIX, el de Lenin es del principio del siglo XX, de las dos décadas primeras, el trotskismo es el marxismo de los treinta. Y para mi la crisis se abre después del 40, por razones muy profundas que obedece a razones políticas sociales, que es el nuevo gran ascenso de la revolución mundial.

Con esto quiero decir que el marxismo, los textos de los marxistas están llenos de errores. Uno, por ejemplo: el compañero señaló lo de las tres etapas estalinistas que es tomada de Marx también, aunque Marx dio tres etapas en algunos libros y 4 etapas en otros, con la famosa producción asiática, depende

de qué libro se cite. Pero por ejemplo el tremendo error colosal de que la ganadería era antecesora de la agricultura, eso ya la antropología moderna lo ha tirado por abajo. Y errores de tipo histórico. Engels cometió menos, Marx terrible y muchísimas otras cuestiones como la definición de clases. Esto es una laguna terrible del marxismo porque no hay una definición estricta. Y algo más grande, no hay marxista de tipo independiente que coincida en la definición de marxismo. Lefebvre por ejemplo, dice que es la teoría de la alienación, nosotros decimos otras cosas. Peña dice otras cosas, Kautsky dice otras, Bujarin da otra. Es decir, los marxistas no están de acuerdo en qué es el marxismo. Así que fíjense que el compañero cuando hace un alerta que parece en cierta medida iconoclasta, retoma una tradición que ahora cada vez se hace más rica, y es la de ver al marxismo con criterio científico, es decir que el propio Marx Lenin y Trotsky se alegrarían de todas estas observaciones que estamos haciendo.

[...]El compañero entonces se apoya en una serie de hechos importantes. Ha habido grandes revoluciones, tremendas luchas del movimiento de masas, centenares de muertos por la contrarrevolución, centenares de miles de muertos luchando a favor de la revolución y en general, visto desde el ángulo de si está la humanidad mejor o peor, la humanidad está al borde de un abismo. Al borde de la posibilidad de una guerra atómica, todo lo que se ve desde el ángulo burgués y objetivo es un desastre. Por ejemplo el proletariado ruso en la URSS hoy día es el único país de desarrollo industrial donde mueren cada vez más niños y los viejos cada vez mueren antes. Es un gran fenómeno que estudia la demografía moderna. Entonces, si alguien le dice al compañero que «la revolución rusa fue una maravilla», él trae estadísticas, viene y nos dice: «Bueno, para el desarrollo de la humanidad qué es mejor, que Nueva Zelanda, todos los países capitalistas adelantados hayan bajado y cada año bajan más la tasa de mortalidad y al mismo tiempo aumenta el promedio de vida. Nueva Zelanda ha superado ya los 75 años de promedio y la URSS va para abajo año a año». No se le puede responder «que la crisis de dirección, esto, lo otro», porque sería una discusión entre locos.

Y lo mismo respecto de la revolución nicaragüense. El gobierno sandinista está pagando la deuda y se empeña cada vez más con el FMI. ¿Sirvió la revolución nica o no sirvió? Y eso otras cuestiones. Es decir, nada de lo que dijimos los marxistas en cuanto pronóstico general se dio. Trotsky dijo en 1940 que en el año 48 seríamos millones los de la Cuarta Internacional. La realidad fue que éramos 25 en Francia y 300 en Norteamérica, y eran los dos partidos más grandes que había. Es decir, no llegaban a mil. Yo discuto hace décadas con los trotskistas diciendo que digamos la verdad. El primer plan económico de la URSS era del socialismo, abolir la moneda. Lo que dice el compañero, que después las leyes objetivos impusieron y obligaron a imponer la NEP es cierto. Fue Lenin quien lo impuso y un año antes que Lenin lo propuso Trotsky. A pesar de que ellos querían la revolución mundial, se hizo la NEP y no el primer programa del partido bolchevique, que era ya empezar con medidas mucho más socialistas. Tuvieron que retroceder.

Y así podríamos seguir, como todas las perspectivas fueron fracasando. Esto para mí es la introducción. Vamos ahora al problema de los dos marxismos, el del desarrollo de las fuerzas productivas y el de la lucha de clases. El compañero tiene razón. Hay una discusión vieja (no sé la de los ingleses, pero la de los italianos muy grande, Colletti y los otros) sobre el problema de si el motor del proceso histórico es el desarrollo de las fuerzas productivas o es la lucha de clases. ¿Cuál es el elemento principal? Para el compañero, ninguno de los dos. ¿Es así?

Gunder Frank: No es ninguna de las dos, sino que la de las fuerzas productivas no se ha dado como se pensaba que se daría, sino de otra manera, y la lucha de clases no.

Nahuel Moreno: Yo opino que la respuesta la dio el mismo compañero. Sobre el problema de la lucha de clases, el compañero pidió pruebas de que está equivocado y yo doy la prueba del compañero Frank.

¿Qué pruebas? El dice o hace un escamoteo inconsciente de tipo teórico. ¿Qué dice el compañero? La historia muestra que Espartaco no triunfó, que los siervos no triunfaron...

Gunder Frank: Más que eso, que la historia no cambió ni por Espartaco ni por los siervos. Cambió, pero por otros motivos.

Nahuel Moreno: Vamos a ver si cambió o no por Espartaco y los siervos. Bajo Nerón sale el decreto imperial de protección total a los esclavos. Fue una gran revolución en la antigüedad, que no se matara a los esclavos. Por eso a Nerón después se lo pintó como un monstruo, por siglos y siglos, porque se sacó el famoso decreto por el cual no se mataba a todos los esclavos cuando se asesinaba a un patrón.

Gunder Frank: No creo que fue por la revolución de Espartaco.

Nahuel Moreno: No directa, Espartaco no, la lucha de clases. Usted pidió hechos, y yo empiezo con los hechos.

El compañero hace otra maniobra. Dice: lucha de clases no, no entre explotadores y explotados. ¿Dónde está su gran error? En que confunde, una lucha de clases con quién triunfa en la lucha de clases. Y entonces vamos a ordenar las verdades. Que hasta ahora la lucha de clases nunca llegó a que triunfen las clases explotadas, es verdad. Pero de esta verdad no se puede generalizar que no es el motor del proceso histórico la lucha de clases, porque el mismo compañero reconoce que reemplazó una clase a otra, aunque sean explotadores.

Entonces todo lo más que se puede decir en el proceso histórico es que hasta ahora nunca la lucha de clases llevó a que triunfe la clase explotada y siempre sectores de la explotadora.

Ahora vamos a ver si es exacto. Pero eso no significa de ningún punto de vista que el motor no haya sido la lucha de clases. La lucha de clases entre sectores burgueses, la lucha de clases entre nacionalidades, y yo digo más, el motor absoluto y total del proceso histórico es la lucha, luchas entre tribus, luchas entre naciones, luchas entre razas, luchas entre grupos humanos, luchas entre sectores burocráticos, luchas entre grupos de las tribus. Hoy día la antropología moderna ha demostrado que las tribus no eran como creían Marx y Engels y Morgan, sino organizaciones mucho más complejas formadas por grupos de artesanos y grupos que tenían organizaciones de tipo secreto dentro de la tribu y que era mucho más complicada la vida social de lo que creían Marx y Engels. Es decir, la lucha es una constante del proceso histórico. Ahora veamos, entonces hubo luchas y no triunfaron nunca los explotados, dice el compañero. Yo digo, primero que hay que estudiar si la URSS, China y todos esos no son triunfos de los explotados, o si en un momento, en una coyuntura, hubo un triunfo de los explotados. Eso ya es una discusión histórica concreta. A mí me parece que la clase obrera rusa a través de los soviets, del Partido

Bolchevique, y de todos los partidos, inclusive los cadetes en democracia obrera, cuando toman el poder, es la clase obrera rusa, el campesinado y los soldados, que hay periódicos de cada uno. Y eso es un período excepcional de la humanidad, pero también hay otros, otros en Latinoamérica, y me extraña un investigador del calibre del compañero que desconozca el fenómeno de los quilombos y desconozca el fenómenos de los palenques.

Los palenques y los quilombos son las comunidades libres del levantamiento de negros esclavos en Latinoamérica, que hacen comunidades libres. Es decir, se parece al caso de Espartaco y él logró dominar la mitad de Italia. Entonces, lo que podemos decir si queremos tomar los hechos objetivos, es que los triunfos de los explotados se han dado en casos excepcionales, por cortos períodos de tiempo, si queremos ser tan objetivistas como el compañero, pero se han dado. Esto es muy importante.

Entonces hay lucha de clases, lucha entre los sectores, hay lucha de los explotados contra los explotadores, que en general no han llevado nunca a ningún triunfo histórico pero sí a triunfos parciales y de muy corto plazo, y a veces marginales como los palenques y los quilombos, que se van a la selva y se aíslan del régimen capitalista colonial.

Gunder Frank: Entonces, ¿qué es más importante, que haya triunfos o que sean de muy corto plazo, marginales?

Nahuel Moreno: Ahora vamos a discutir, vamos a discutir distintas hipótesis. Entonces, hay luchas y ha habido triunfos parciales.

Gunder Frank: ¿Y por qué son parciales y a corto plazo?

Nahuel Moreno: Por el problema del dominio de la economía mundial, si no se domina la economía mundial todo triunfo es parcial, dicho por Frank. Pero la lucha existe. Acá ya entran las hipótesis, porque es una contradicción insoluble que tiene la historia. Por eso discutirle al compañero diciendo 'tiene que aceptar nuestra posición' deja de ser científico, porque son hipótesis científicas y respetables. El compañero de esta situación sacó la conclusión científica, pero no dice que es una hipótesis, y eso es muy peligroso, es lo único que voy a combatir de la posición de él, de que los trabajadores del mundo, los explotados están condenados para siempre al barbarismo, a la esclavitud y otra posición.

Gunder Frank: Yo no dije eso.

Nahuel Moreno: Bueno, saqué la conclusión equivocada, te pido disculpas. Entonces, sí tenemos la misma hipótesis de que hay una posibilidad, porque hay una pelea en curso, de que sea derrotado el imperialismo dentro del propio imperialismo. Porque esa es la clave de todo el problema, y estamos todos de acuerdo. Todo triunfo del movimiento de masas contra el imperialismo, que yo creo que los hay, es de corto tiempo y tiene consecuencias funestas antes de cinco o diez años, si sigue existiendo el imperialismo, lo cual significa dominar el mercado mundial y la producción mundial. Porque no hay socialismo si no es a escala mundial, y no hay socialismo si no viene de Norteamérica, o el día de mañana de Japón, o de Europa hacia el mundo. Todo lo demás es periférico, contradictorio y es una contradicción relativa. No se puede de país a país, de la periferia al centro, derrotar al imperialismo, sino que tiene que ser dentro del imperialismo.

Y acá vienen dos hipótesis de tipo científico válidas. Y esas dos hipótesis

tienen que ver con los dos sujetos históricos que se descubrieron en este siglo y que es el aporte del leninismo al marxismo, para mí uno de estos sujetos. ¿Cuáles son los sujetos? Uno es qué sector de explotados va a dirigir la revolución, quién la va a hacer. A esto hay dos respuestas: ni el proletariado, ni el campesinado, ni el pueblo del mundo va a hacer esa revolución que derrote al imperialismo yanqui. No la va a hacer ni desde afuera ni desde adentro el proletariado yanqui. Es una. Yo no voy a discutir como la existencia de Dios. Yo discuto en general, doy mi opinión, pero llega un punto en el cual digo que usted no tiene la prueba para demostrar que existe y yo tampoco tengo la prueba para demostrar que no existe, porque no puedo hablar en las nubes con San Pedro y decirle... así que terminamos la discusión. Llega un punto en que paramos la discusión. Acá sucede lo mismo. ¿Puede o no ser derrotado el imperialismo por los trabajadores de Norteamérica? Yo creo que existe la posibilidad. Estoy en contra del fatalismo y del optimismo fatalístico, que nos ha llevado a desastres. Pero mi actitud no es optimista fatalística. Por el contrario, es un llamado a una lucha más grande que nunca, no menor, sino con rabia, con odio, como el boxeador que se le dice el otro te mata si puede, pero puedes pelear y pelear, que puedes ganar. Y si ese boxeador tiene sangre, entra y pelea con todo. Es decir, la hipótesis de que se puede derrotar al imperialismo es una hipótesis nueva, no sirve el pasado, porque en la historia, al revés de ese «cartoon» como dijo el compañero, ese dibujo de un periódico del país, no es siempre la misma, sino que es totalmente diferente, porque la hacen los hombres. Cada revolución es distinta, cada fenómeno que existe es distinto y la historia de la humanidad, de toda la revolución francesa es una, de todo el renacimiento es otra, de toda la revolución rusa es otra, y después de cada desarrollo de las fuerzas productiva es otra. Y eso lo hace el hombre. Lo que el hombre hace es imprevisible hasta que no se hizo. No hay ciencia nada más que de los hechos. Lo otro son pronósticos. Son hipótesis. Ahora bien, la base científica es que la lucha existe. La base científica es una lucha terrible. Nunca triunfaron los explotados. Pero también es científico que no se puede decir en el proceso histórico «tal cuestión no va a ocurrir». No sabemos qué va a pasar cuando el proletariado de los países adelantados entre a combatir. Este es el primer sujeto, es decir, el sujeto social. Y el segundo sujeto es el de los partidos.

El compañero también dice una verdad grande como una casa: Vandor era dirigente del movimiento sindical argentino porque la amplísima mayoría del movimiento sindical argentino estaba con Perón, y Vandor era el representante de Perón. Eran peronistas, no eran trotskistas. Pero esto se debe también a causas objetivas. Dentro de la clase existen sectores progresivos y regresivos. Por ejemplo, los filósofos de la ilustración en Francia fueron un sector de la burguesía, eran un pequeño sector que veía la posibilidad de una revolución y después vinieron Robespierre, Danton y Marat, y los rabiosos y los montañeses, etc., que bajaron a tierra la lucha política que ellos habían visto en el terreno filosófico. Acá, desde lo que luego fue Bolivia, Miranda planteó la liberación latinoamericana a fines del siglo XVIII. Eran cinco o diez los que creían en Miranda y después se dio el proceso de la liberación. Es decir, toda clase tiene distintos sectores, distintos partidos que se reivindican de ella, partidos minoritarios y mayoritarios, de acuerdo al desarrollo de la propia clase —porque la clase aprende—. Siempre toda clase explotada comienza y se desarrolla a partir de la mentalidad y la ideología de la otra clase. Porque va a la escuela de la otra clase, escucha la radio, la TV de la otra clase. O sea que es envenenada sistemáticamente con bacilos de la otra clase, para que piensen de otra manera: los obreros

blancos de los EE.UU. piensan que los obreros latinoamericanos y los negros los perjudican, les hacen competencia, y que tienen que ser racistas y otras cuestiones por el estilo. Por eso también el factor muy difícil del proceso histórico es la mentalidad de la clase obrera, es el más duro, el más difícil de cambiar.

Pero eso no quiere decir que la clase obrera no haga luchas, y esa dialéctica halle una contradicción entre lo que hace y lo que piensa. Por ejemplo, durante la guerra de Corea la famosa huelga de los guardabarreras volvió loco al presidente Truman. Eran del sector más atrasado del proletariado yanqui. Fue un factor importante en la semicrisis que tuvo. Junto con la huelga minera. Fueron dos huelgas que enloquecieron a Truman en la guerra y los mineros tenían por lo menos gran conciencia sindical. Los guardabarreras tenían una conciencia sindical muy atrasada pero salieron por el problema económico y no retrocedieron. De hecho estaban haciendo una huelga revolucionaria, aunque lo único que querían era el aumento de salarios. Era un proceso objetivamente revolucionario. Subjetivamente no, porque seguían pensando que el sistema de vida norteamericano era formidable y hacían su huelga para ajustarse al sistema de vida norteamericano. Esta contradicción se da. La gran lucha de los partidos revolucionarios, del sujeto político, es justamente esta lucha contra la mentalidad de la clase obrera. Y contra algo mucho más grave del imperialismo: el imperialismo ha estratificado metódicamente a la clase obrera, permitiendo el surgimiento de una capa privilegiada: la burocracia. Y esta es una arma terrorífica. Si no se logra derrotar a la burocracia, si ese fenómeno de la burocracia y de la aristocracia obrera se demuestra endémico, es posible que tenga razón el compañero: se habrá demostrado la incapacidad histórica de la clase obrera y de los explotados de hacer la revolución contra el imperialismo yanqui, japonés o el que sea dominante. El secreto es tirar desde adentro al dominante, porque por medio de guerra no hay salida. Esto tiene que ver con el problema de la dirección. Y para este problema también hay dos respuestas: uno, es imposible cambiarla; y otro hay posibilidad de cambiarla. Y si hay posibilidad de cambiarla hay que luchar bárbaramente por hacer un partido que lo logre. Así como han existido cortos períodos de tiempo en los cuales los explotados han logrado hacer una revolución y tenerla en sus manos, también he visto cortos períodos de tiempo donde al haber grandes huelgas y procesos revolucionarios, direcciones revolucionarias comienzan a dirigir. Y un hecho que vos no nombras nunca: hubo una Tercera Internacional. ¿Fue un hecho positivo o no? Después me respondes. Para mí sí existió, y como existió esa Tercera Internacional puede existir otra internacional de masas. La desgracia es que todavía no se ha dado.

Gunder Frank: Bueno, te contesto esa parte rápido y fácilmente. Fue negativo en la época del socialfascismo que permitió el ascenso de Hitler...

Nahuel Moreno: No, pero yo digo los primeros cuatro años, los de Lenin...

Gunder Frank: Y después del 34 combatió al fascismo apoyando al frente popular y fue un hecho positivo, pero limitado...

Nahuel Moreno: No, pero para mí es la Tercera sólo en los cuatro años de Lenin. También es de corto tiempo, pero yo planteo, así como se hizo una Tercera, está planteado históricamente hacer una Internacional parecida, muy superior, con gran democracia, tomando todos los elementos ahora críticos, uniéndolos a todos y a todo el proceso. Yo creo que sí, porque el gran factor negativo para la construcción de esa internacional fue la existencia del

estalinismo. Pero también se puede apostar a que es imposible. Si es así, entonces ni la clase, ni un nuevo partido, puede dirigir la revolución al triunfo en los países adelantados.

Nosotros científicamente, hoy día sin ningún fatalismo, porque el fatalismo es negativo, y después voy a terminar con la vieja discusión, ya que vas a volver a Kautsky entre los neokantianos de principios de siglo y los marxistas. Nosotros, sin ser fatalistas, opinamos que hay dos peleas: una de los explotados contra los explotadores, que se puede ganar y que sólo se gana si se triunfa en los países más adelantados del mundo; y dos, que hay una pelea por hacer una internacional, porque la salida es una internacional, no partidos nacionales, y el compañero tiene razón cuando todas sus críticas apuntan allí. No hay salida nacional al problema, no hay socialismo nacional. Entonces sólo un partido internacional o un partido nacional revolucionario en Norteamérica de masas que tome el poder y enseguida va a hacer una internacional, sólo ese proceso puede triunfar y se puede luchar y hacerlo, porque ya hubo seis años donde eso en la humanidad se logró. Y después tuvimos en contra el aparato estalinista, que hoy está en total crisis y no existe hoy un día ningún otro aparato en el mundo, lo que explica que, a pesar de la extrema juventud de los compañeros nuestros en otros países, estén avanzando con relativa facilidad, teniendo en cuenta que somos mosquitos u hormigas, es decir, caminamos rápido, pero partiendo de ese fenómeno.

El fatalismo negativo, como el fatalismo positivo son terribles para el movimiento marxista. A principios de siglo se armó una gran discusión dentro del marxismo entre los neokantianos y los marxistas como Kautsky –ortodoxos– en aquella época. Kautsky y Plejanov: uno decía que por razones biológicas triunfaría ineluctablemente el socialismo; y el otro sostenía que por razones económicas triunfaría ineluctablemente el socialismo. Y los neokantianos plantearon un problema muy bien planteado polémicamente (ellos lo solucionaban horrible), donde decían; sí, es inevitable por razones biológicas, y si no es por razones biológicas es por razones económicas, entonces ¿para qué luchamos por el socialismo? Dedicuémonos a cualquier otra cuestión. Yo no creo que ninguna de las dos posibilidades sea ineluctable; creo que también es parte del proceso de la lucha de clases en el cual todos estamos inmersos. No optimismo fatalista. Yo no creo que sea inevitable el triunfo del socialismo. Entonces lo indispensable es luchar, luchar con rabia para ver si triunfamos, eso es indispensable, porque podemos triunfar. No hay ningún Dios que haya fijado que no podemos hacerlo.

Gunder Frank: [...] pocos comentarios, espero que cortos. Partido significa burocracia, hasta hoy, y no se ve todavía cómo se puede evitar eso, y de burocracia ya hablaste tú. Por supuesto que clase y partido no es lo mismo y hay toda una experiencia al respecto. Sujeto histórico... yo iría más lejos a decir que no existe, es una ficción, porque hoy es solamente lo objetivo y el llamado sujeto histórico, que sería el proletariado no me parece, e inclusive del proceso objetivo está cada vez más eliminando el tipo de proletariado que sería el sujeto histórico. Y no creo que hubo tampoco antes en la historia este sujeto histórico en el sentido que tu dices y hablas. Vuelvo un momento a lo del oportunismo, y si quiere agregar revisionismo. En cierta época algunos, como –si mal no recuerdo– Berlinguer, y quizás ya Togliatti antes de él, decían que no tiene nada de malo ser revisionista. Y creo que eso es algo que te interpretaría a ti. Lo contrario: es bueno ser revisionista en la medida en que si el dogma es no solamente dogmático sino además equivocado, hay que revisarlo y mejor revisarlo que no hacerlo. Y si lo revisamos, a título del oportunismo mejor. Ahí veo en el medio, don

caballero Carlos Marx, ¿a qué debemos que heredamos *El Capital*? Pregunta. Respuesta: a la derrota de la revolución del 48. Porque antes sí había el voluntarismo sí me permite llamarlo así, del Manifiesto Comunista, en el que el proletariado unido, etc.. etc. Y es por la derrota de la revolución del 48 que Marx se fue y dijo es el oportunismo de la oportunidad de ponerse a estudiar la realidad de escribir *El Capital*. El otro, a mi izquierda, no hablo políticamente, sino geográficamente, ¿quién ha sido el mayor maestro del oportunismo, sino Lenin? En febrero del 17, en octubre del 17, en el 5. Acuérdense que en las Tesis de Abril dijo que esa revolución no se podría ni siquiera verla todavía, y aprovechó la oportunidad con un oportunismo de cambiar diametralmente la línea para hacer la revolución de octubre, condujo a toda la historia que conocemos y tu mismo citaste que luego, el gran oportunista Lenin empezó e impulsó e impuso la NEP, la nueva política económica, respondiendo a la nueva realidad que, según él, hizo necesario y oportuno, y oportunista hacer la NEP en ese momento. Además de eso no hay que olvidarlo, que entre medio el proletariado ruso, ahora soviético, quedó destruido por la guerra, ya no quedó ni siquiera clase obrera.

Después, ustedes podrán hacer la misma historia en cuanto a las oportunidades y el oportunismo del camarada Trotsky. No hace falta que yo lo haga. Hago un salto inmenso a alguien que quizás no merece o no me gusta apelar como autoridad. Pero sí refleja algo, y cito, Brejnev, no hace tanto, decía que la crisis, y ahí tu estás de acuerdo, que la crisis capitalista afecta grandemente al mundo socialista. El presidente de Bulgaria no solamente dijo eso, sino que ojalá que se acabase la crisis capitalista lo antes posible para que podamos volver a «business as usual». Y recientemente, Tchernenko, por eso digo que no me gusta dar esas autoridades, y quizás no confían en lo que dicen, aunque por el sólo hecho de que lo diga él no hay que descartarlo, por si acaso tiene razón, y además el hecho de que él lo reconozca ya es una realidad de relevancia e importancia. Tchernenko, dirigiéndose a una comisión encargada de hacer el programa para el próximo congreso del partido comunista soviético, dijo que hay que revisar el programa del PCUS del 61, que hablaba del triunfo relativamente temprano del comunismo sobre el capitalismo y dice -cito textualmente a Tchernenko (tengo que traducir del inglés traducido del ruso)- que «el capitalismo todavía tiene mucha vida y las reservas del capitalismo están muy, muy lejos de ser acabadas», y que hay que darse cuenta de esta realidad, y supongo oportunamente y oportunísticamente, apegarse a esta realidad.

Y para mostrar lo oportunista que soy, voy a dejar a mi antiguo y hasta ahora mejor aliado que tengo en la sala, y me voy a dar vuelta la chaqueta y me voy a aliar con el anterior compañero que habló, que puso el tema de la Argentina y de la huelga del lunes, y me apego entonces a él para que volvamos a ese tema. Se me quedó en el tintero, perdonenme, hablando del sujeto histórico, una cosa. Tu sujeto histórico, y cito textualmente, es el hombre. Y mientras que el hombre sea el sujeto histórico nunca se va a acabar con el patriarcado, y nunca la mujer va a quedar mejor de lo que está. Otra prueba de que no solamente tu sujeto histórico no sirve, sino que ni siquiera hay, porque también creo que este hombre sujeto histórico que tu dices también es un instrumento de la realidad social y de la historia social. Y claro que mientras que no sea la mujer quien no solamente se dé cuenta de eso, sino que se convierta en lo que tu llamarías el "sujeto histórico", no va a cambiar nada esencial en ese campo, y tampoco se va a dar ningún socialismo de verdad. Donde no puedo acompañar a las compañeras feministas es que yo no veo que para el futuro ni siquiera lejano algo esencial vaya a cambiar en ese sentido. Pero como es tan lejano esto, por qué no volvemos a las definiciones argentinas

del tiempo que son un poco distintas a las normales, porque allá largo plazo es menos de un mes y el corto plazo es anteayer. Vamos al mediano plazo que es la huelga del lunes.

¿Qué puede resolver la huelga del lunes? Sea como sujeto histórico, sea como respuesta oportuna o no oportuna, pero oportunista a una situación dada. Esa es mi pregunta. A mediano plazo, que es hasta el lunes.

Nahuel Moreno: ¿Qué puede resolver? Debilitar al gobierno y al imperialismo yanqui. Que ocurra como en Bolivia, que lograron los obreros un gran aumento de salarios y que se rompiera con el imperialismo. Estaban mucho peor los obreros antes de la huelga general que le impusieron a Siles Suazo, y los campesinos. Estarían mucho peor si no responden. Por ejemplo, está mucho peor el campesinado y el proletariado paraguayo que el boliviano. Está mucho peor el chileno que el boliviano. Ese es un hecho evidente, porque lucha. Eso no quiere decir que desvíen totalmente el programa del Fondo Monetario, pero lo tienen que aplicar con cuidado. Vos que sos cuidadoso, y que te gusta leer las revistas, por ejemplo el problema de Gran Bretaña, para darte otro ejemplo de huelga. Según *The Economist*, la huelga está casi perdida, a no ser que entren los portuarios.

Gunder Frank: ¿Pérdida para los mineros?

Nahuel Moreno: Sí, para los mineros. Pero hay muchas posibilidades de que se gane, contra tu opinión, según *The Economist*. Aquí está. Si entran los portuarios en huelga. Después de decir eso *The Economist*, entraron en huelga. Eso es la lucha de clases. Aquí está. Y si entra un tercero en huelga, ya ganaron. Y es posible.

Gunder Frank: ¿Ganaron qué?

Nahuel Moreno: Ganan todo, que caiga la Thatcher.

Gunder Frank: No ganan nada.

Nahuel Moreno: Bueno, esa es nuestra opinión. Si cae la Thatcher eso es muy positivo. Por eso, ese es el criterio. Nosotros creemos que sí que ganan, no la toma del poder, pero sí que ganan. Por ejemplo, ya el otro día cuando discutíamos con vos opinabas que el que haya caído el fascismo en Portugal no era ninguna ganancia. Para nosotros sí. No la absoluta. Que caiga la Thatcher es algo muy, muy positivo, porque el proceso histórico avanza a través de etapas, y no puede haber un gran avance de la clase obrera en Inglaterra si no empieza por caer la Thatcher. Si Reagan cayera por una gran huelga general en EE.UU. sería un hecho extraordinario, porque se debilitaría enormemente. Que Vietnam haya ganado cambió durante diez años la historia de todo el mundo. El triunfo de Nicaragua, el triunfo de Irán, todos los triunfos y retrocesos del imperialismo yanqui que se dieron.

Por ejemplo, hasta en los pequeños hechos. El SWP hizo un juicio para que le dijeran qué espías y entregadores policiales había dentro del partido. Y debido a Vietnam, el gobierno norteamericano se vio obligado a darle los nombres. Y eso se debe al proceso de lucha de clases. Eso no es todavía el triunfo del socialismo, pero es el camino hacia el triunfo. Eso no quiere decir que no se retroceda. Entonces, acá en la Argentina se puede lograr un pequeño triunfo, el triunfo de frenar algo. Si no triunfa la huelga, la semana que viene el pueblo argentino va a tener menos salario, va a haber más desocupación y más miseria

Gunder Frank: Y si hay huelga y triunfa la semana posterior también va a tener menos salario.

Nahuel Moreno: ¡No!

Gunder Frank: ¡Claro! Porque la inflación se lo va a comer de todas maneras.

Nahuel Moreno: Pero yo opino que la burguesía argentina el trimestre anterior ganó más que nunca, entonces hay de dónde sacarle a la burguesía argentina.

Gunder Frank: Por supuesto que hay de dónde sacarle, pero no hay cómo sacarle. Esa es la clave. [Intervención de un compañero].

Gunder Frank: Compañero, haga un poco de historia, o hagamos un poco de historia. ¿Cuántas huelgas que hemos acompañado? ¿Cuántas movilizaciones en que hemos participado, decíamos que al margen de las reivindicaciones inmediatas que pueden ganarse o siquiera perderse, concientizan y movilizan y coadyuvan a la organización de la clase obrera o del pueblo, etc.?

Nahuel Moreno: Si se pierde se retrocede, sólo si se gana.

Gunder Frank: Aun si se pierde decíamos que algo está ganado.

Nahuel Moreno: No, nosotros opinamos que si se pierde es un desastre.

Gunder Frank: Bueno, sea como sea, en el mejor de los casos, aunque se ganara, ¿cuántas han habido sólo en Argentina, desde que tu quieras empezar a contar, cuando sea? ¿Y a qué concientización, a qué revolucionarización, a qué camino hacia el socialismo en Argentina, para no citar a un tal compañero que dice que en Argentina no se puede llegar porque lo tiene que hacer la clase obrera norteamericana? ¿A cuánta concientización y a cuánto progreso hacia el socialismo ha conducido eso en la Argentina en la historia, sea lejana o reciente, o lo que sea? ¿A ninguna! ¿Por qué la huelga del lunes va a ser totalmente distinta de ese sentido?

Nahuel Moreno: Yo te respondo. Vos pedís hechos concretos. Todos los golpes militares, tanto en Bolivia como en Perú como en la Argentina, fueron derrotados por huelgas generales, y Pinochet va a reventar en medio de una movilización y de grandes huelgas generales en Chile, populares. Y para mí ese es el camino al socialismo, no es el socialismo, todavía no es el triunfo, pero es el camino hacia el triunfo. La derrota de Pinochet es un hecho histórico colosal para mí, cuando se de, y cuando vuelva la democracia a Chile. En la Argentina, yo no digo que no se haga la revolución en la Argentina, digo que la solución al problema de la economía mundial, que vos planteas, sólo se soluciona cuando se dominen los centros del desarrollo de las fuerzas productivas, cuando se pueda manejar eso. Quien tenga eso domina históricamente, eso es lo único que yo digo. Y eso sólo se lo puede lograr cuando se triunfe en donde está el gran desarrollo tecnológico. Solo puede triunfar el socialismo cuando se triunfe en el lugar donde están las computadoras, la informática, porque la informática va a ser una lucha tremenda de la lucha de clases, pero depende de qué clase la tenga. Entonces en la Argentina, las huelgas generales derrotaron a Aramburu, después derrotaron a Onganía, porque Onganía se hunde después del Cordobazo y de una huelga general que continúa el Cordobazo; Aramburu se hunde porque el 56 hay huelga metalúrgica, y en el 57 y 58 hay una oleada de huelgas generales que obligan a irse. Porque las huelgas generales obligan a la burguesía a que

triunfe el sector de la burguesía proclive al entendimiento. Porque así como dentro de la clase obrera hay sectores, en la burguesía hay sectores, y hay sectores oportunistas, que dicen que hay que hacerle concesiones a la clase obrera, por razones económicas o por susto. Entonces hay una acción y reacción recíprocas. Concretamente para qué sirven las huelgas generales, cuando triunfan, porque es un gran triunfo. Pero además, lo que dijo la compañera es el ABC de la lucha de clases. Además, cuando a vos te quitan algo tenes que luchar, no puede ser una filosofía decir «como lo van a quitar, no luchen» Eso es una cosa horrible.

Gunder Frank: Yo no dije que no luchen. Yo dije que no hay que hacerse ilusiones.